ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208

Queridas hermanas:

Aproximadamente a las 11, en la enfermería de la casa "Divina Provvidenza" de Alba, el Padre bueno y misericordioso ha llamado a sí, de improviso, a nuestra hermana

REPETTO Sor MARIA LINDA
Nacida en Pratolungo (Alessandria) el 14 de mayo de 1939

Las palabras que Sor M. Linda escribía de su mamá, en ocasión de su muerte, podrían ser aplicadas también a su persona, llamada a vivir un prolongado calvario de enfermedad, de oferta y de sufrimiento. Escribía Sor Linda en marzo de 1993: «Mamá ha sido probada por Dios como el oro en el crisol y siempre ha permanecido fiel. Fiel a una inmolación total, hasta el heroísmo». Escribía también a propósito del papá, en 1990: «Ha tenido la muerte del justo. Era feliz y orgulloso de haber donado dos hijas al Señor entre las Hijas de San Pablo. Amaba a la Familia Paulina y admiraba sus obras… vivía el espíritu paulino, oraba tanto por todos y por todo».

Cuando las raíces son santas, toda la planta es santa. Digna hija de tales padres, Sor M. Linda entró en la Congregación en la casa de Alba, el 19 de enero de 1955, a los dieciséis años de edad; después de un tiempo de formación y de esperanza apostólica vivida en Novara, fue trasferida a Roma para el noviciado, que concluyó, con la primera profesión, el 30 de junio de 1959. Era profunda su alegría de ser Hija del Apóstol Pablo. En ocasión de las varias renovaciones de votos expresaba la convicción de haber recibido un gran regalo hacia el cual advertía toda su indignidad. Escribía: «Soy contenta, muy contenta de ser entre las Hijas de San Pablo; todos los días agradezco al Señor por el don de la vocación: me parece la más bella que exista».

Siendo joven profesa y por diez años consecutivos, fue inserida en el reparto técnico de Alba y sucesivamente, desde 1969 a 1980, desempeñó el servicio de librerista en Piacenza. Era una hermana esbelta, activa, gozosa, deseosa de estar cada vez mejor preparada para llevar a cabo el apostolado con profesionalidad. Aceptó con mucha gratitud la posibilidad de continuar los estudios completando la formación teológica y comunicacional. Luego dio un válido aporte en las oficinas de Novaradio-Roma y en el Centro Estudio San Paolo Film, especialmente en el reparto de documentación. Desde 1986 a 1995, reversó su vivacidad y su amor a la misión, en la tarea de librerista en Torino y después en Reggio Emilia. Fueron años bellos para Sor Linda que amaba mucho la relación con cuantos entraban en la librería en busca de algo que pudiera apagar su deseo de Dios y de valores más auténticos. Sus ojos vivaces y traviesos intuían las necesidades de la gente, sus chistes eran graciosos y hacían sonreír a las hermanas de la comunidad.

Pero se acercaba también para ella el momento de la prueba y del sufrimiento. En abril del año 2004, a causa de su frágil condición de salud, fue inserida en la comunidad de Livorno y en el 2006 fue trasferida a Alba, en la comunidad San Giuseppe. Continuaba prestando ayuda en la laboriosa sala de encuadernación albese, pero día a día sus fuerzas se debilitaban. La enfermedad de Alzheimer que la había afectado le iba quitando la capacidad organizativa, la tenacidad y su característica esbelteza. Realmente en estos años de enfermedad, toda su persona ha sido trabajada, forjada como el oro en el crisol. El Maestro divino la ha purificado totalmente, ha hecho su vida muy preciosa a sus ojos, ha llevado a cumplimiento en ella su obra de salvación. Aproximadamente un mes atrás, una forma grave de meningitis bacteriana ha debilitado notablemente su organismo, pero el último llamado llegó de forma inesperada. Ahora los ojos de Sor M. Linda ven todas las cosas en la radiosa luz de la resurrección, ahora se ha convertido final y totalmente en «sierva de Cristo Jesús» a ejemplo del apóstol Pablo, que hoy le dirige a ella, para siempre, su saludo litúrgico y la bendición: «Gracia y paz de Dios, Padre nuestro, y del Señor Jesucristo». Con afecto.

Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 14 de octubre de 2013.